

Recuadro 2

LA EVOLUCIÓN RECIENTE DEL SECTOR MANUFACTURERO EN ESPAÑA

Alejandro Fernández Cerezo y Elvira Prades

Este recuadro fue publicado anticipadamente el 16 de septiembre

Entre enero y julio de 2022, la actividad productiva de las ramas manufactureras aumentó en España un 2,9 % en comparación con el mismo período de 2021, de acuerdo con el índice de producción industrial (IPI)¹. Esta cifra contrasta con los incrementos más modestos registrados en Francia y en Italia (del 1,3 % y del 1,2 %, respectivamente) y con la caída del 1,2 % observada en Alemania (véase gráfico 1.1). No obstante, esta positiva evolución agregada del IPI español oculta una elevada heterogeneidad entre las diferentes ramas manufactureras. En particular, la producción de algunos sectores (como el de metalurgia y el de fabricación de vehículos) retrocedió en los siete primeros meses de este año, mientras que la producción de algunas industrias de bienes de consumo (como la fabricación de ropa, cuero y calzado) presentó aumentos significativos (véase gráfico 1.2). Este recuadro analiza tres factores que podrían explicar esta heterogeneidad en la evolución reciente de la actividad manufacturera en España: el encarecimiento de la energía en un contexto marcado por la guerra en Ucrania, los cambios en los patrones de consumo asociados al proceso de normalización de las actividades sociales tras la fase más aguda de la pandemia y los cuellos de botella en las cadenas globales de suministros.

En primer lugar, cabe esperar que el reciente repunte de los precios energéticos haya incidido con mayor intensidad sobre la producción de aquellos sectores que presentan una mayor dependencia energética en sus procesos productivos. Una forma de cuantificar dicha dependencia consiste en calcular, utilizando las tablas *input-output*, la ratio entre el gasto total en energía de cada rama y el valor total de su producción². De acuerdo con esta métrica, la industria metalúrgica es la que presenta una mayor dependencia energética, con 0,33 euros de gasto en energía por cada euro producido. En el gráfico 1.3, al considerar el conjunto de las ramas manufactureras, se observa una asociación negativa entre la evolución de su producción en 2022 y su dependencia energética. Es decir, las ramas que requieren un mayor consumo de energía para el desarrollo de su actividad han experimentado una

evolución más negativa de su producción a lo largo de 2022.

En segundo lugar, en los últimos meses se ha acelerado el levantamiento de las medidas de contención asociadas a la pandemia, lo que habría conllevado una recuperación de la demanda en actividades con un elevado componente de interacción social y un impulso para la producción de las ramas manufactureras más vinculadas con dichas actividades, como la fabricación de ropa y de calzado. En efecto, según se ilustra en el gráfico 1.4, las ramas manufactureras cuya producción se vio más lastrada en 2020 como consecuencia de las restricciones sanitarias han sido precisamente las que más han crecido en la parte transcurrida de 2022, una vez que dichas medidas de contención se han eliminado y se ha producido una cierta reactivación de la movilidad y de las actividades sociales.

En tercer lugar, otro factor que podría explicar la heterogeneidad entre las ramas manufactureras en cuanto a la evolución de su producción industrial en los últimos meses son los denominados «cuellos de botella» en las cadenas globales de suministros. Para aproximar la incidencia de estas disrupciones en cada rama de actividad, resultan de utilidad las encuestas de opinión de la Comisión Europea, que, entre otros aspectos, cuantifican el porcentaje de empresas manufactureras que se enfrentan a escasez de material o de bienes de equipo. No solo en España, sino también en la mayoría de los países de nuestro entorno, dichos porcentajes han alcanzado máximos históricos en los últimos trimestres y, si bien han experimentado una cierta mejoría recientemente, aún permanecen en niveles muy elevados históricamente, especialmente en el caso de algunas ramas, como la de fabricación de vehículos. A partir de esta información, es posible observar que, en efecto, existe una relación negativa —si bien algo más débil que en el caso de los dos factores mencionados anteriormente— entre la incidencia de los cuellos de botella para las diferentes ramas manufactureras y la

1 El IPI es un índice mensual que refleja la evolución de la actividad manufacturera en términos reales, eliminando la influencia de los precios, a partir de una encuesta a empresas. A diferencia del VAB trimestral de la Contabilidad Nacional, el IPI ofrece información desagregada para las diferentes ramas manufactureras. En particular, este recuadro analiza la evolución del IPI para los 23 sectores manufactureros a dos dígitos según la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE-2009).

2 Esto es, para cada sector se calcula la ratio entre el valor de las compras a los sectores de suministro de energía y de coquerías y refino de petróleo y el valor total de su producción. Para este ejercicio se utilizan las tablas *input-output* globales ICIO de la OCDE. Los cálculos se realizan en términos nominales para 2018.

Recuadro 2

LA EVOLUCIÓN RECIENTE DEL SECTOR MANUFACTURERO EN ESPAÑA (cont.)

evolución de su producción industrial en 2022 (véase gráfico 1.5)³.

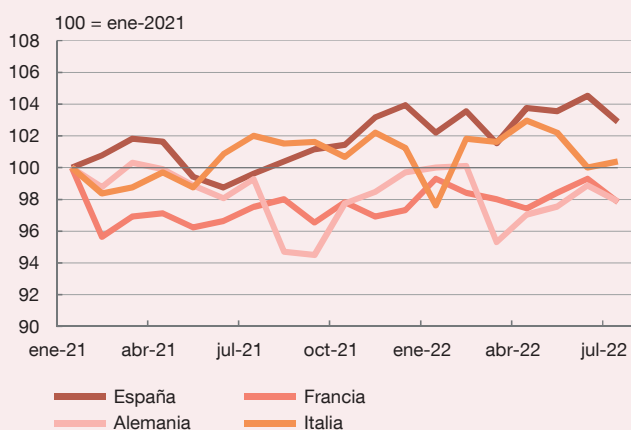
En resumen, la heterogeneidad en el dinamismo de la actividad productiva de las ramas manufactureras en

España en la parte transcurrida de 2022 podría explicarse, al menos en parte, por las diferencias en cuanto a la intensidad del consumo energético, al grado de exposición a la reactivación de las actividades sociales y a la severidad de los problemas de escasez de suministros.

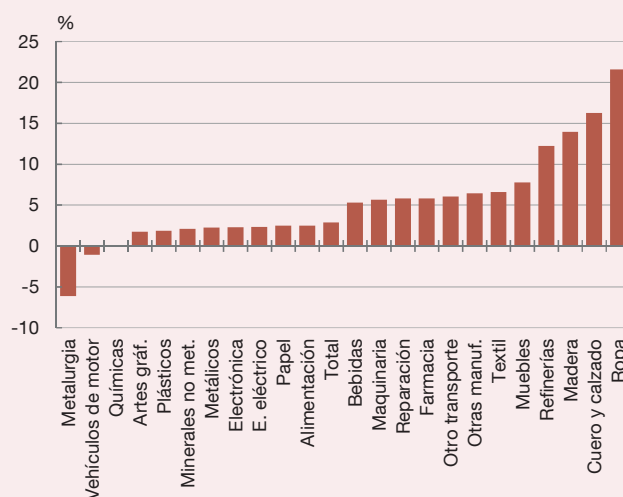
Gráfico 1

La evolución reciente del sector manufacturero en España

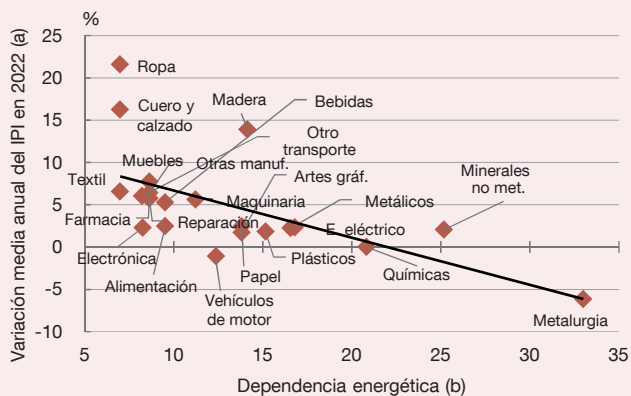
1 Índice de producción industrial (IPI) de las manufacturas



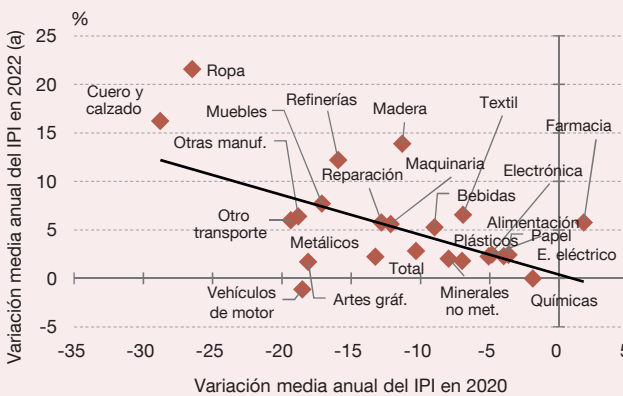
2 Variación media anual del IPI en 2022, por ramas, en España (a)



3 Evolución del IPI en 2022 y dependencia energética, por ramas, en España



4 Evolución del IPI en 2022 e incidencia de la pandemia en 2020, por ramas, en España



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística, Eurostat, Comisión Europea y tablas *Inter-Country Input-Output* (ICIO-2018 OCDE).

- a Tasa de variación del promedio del IPI entre enero y julio de 2022 respecto al mismo período de 2021.
- b Gasto total en energía, directo e indirecto, dividido por el valor de la producción total.

3 Para cada rama se calcula la diferencia entre el porcentaje de empresas afectadas por escasez de material y de equipo y el percentil 90 de su distribución histórica. Para más detalles, véase «El impacto potencial de los cuellos de botella en las cadenas globales de suministro sobre la economía española en los próximos trimestres», recuadro 5, «Informe trimestral de la economía española», *Boletín Económico*, 4/2021, Banco de España.

Recuadro 2

LA EVOLUCIÓN RECIENTE DEL SECTOR MANUFACTURERO EN ESPAÑA (cont.)

En este sentido, un análisis de regresión múltiple que considera estos tres factores como variables explicativas de la evolución del IPI en 2022 indica que, de forma conjunta, dichos determinantes pueden explicar aproximadamente un 65 % de la variación observada entre las diferentes ramas. En concreto, el factor de dependencia energética explicaría un 53 % de la variación total, frente al 32 % que explicaría el factor de reactivación de las actividades sociales y al 15 % que correspondería al factor asociado a los cuellos de botella (véase gráfico 1.6)⁴.

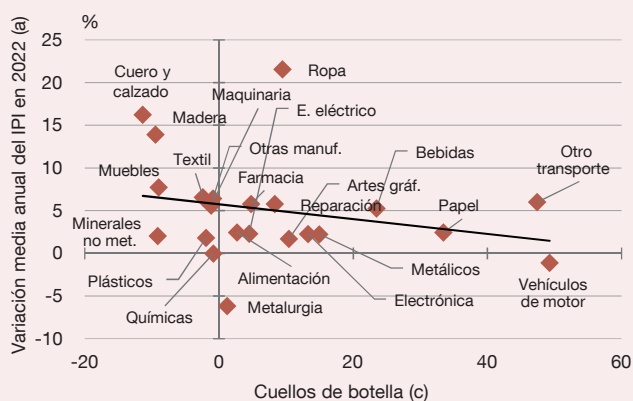
Finalmente, cabe mencionar que el hecho de que, en términos agregados, la industria española haya mostrado

una mejor evolución relativa reciente en comparación con la de algunos de los principales países europeos vendría explicado, en gran medida, por la particular estructura productiva de nuestras manufacturas. En este sentido, el peso en la industria española de las ramas de fabricación textil, ropa, y calzado y cuero —que han evolucionado de forma más favorable recientemente, al albur de la reactivación de las actividades sociales— se sitúa en el 6,8 %, mientras que en Alemania, por ejemplo, este porcentaje se reduce hasta el 1,1 %⁵. Por su parte, el peso en nuestro país de las ramas de metalurgia, vehículos de motor y química —que se habrían visto más negativamente afectadas en los últimos trimestres por su elevada dependencia energética y por los cuellos de

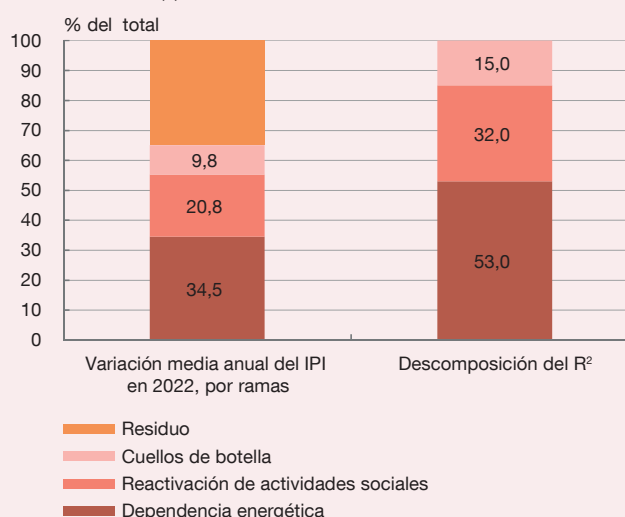
Gráfico 1

La evolución reciente del sector manufacturero en España (cont.)

5 Evolución del IPI en 2022 y cuellos de botella, por ramas, en España



6 Descomposición de los factores explicativos de la heterogeneidad del IPI en 2022 (d)



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística, Eurostat, Comisión Europea y tablas *Inter-Country Input-Output* (ICIO-2018 OCDE).

- a Tasa de variación del promedio del IPI entre enero y julio de 2022 respecto al mismo período de 2021.
 c A partir de las encuestas de opinión de la Comisión Europea, para cada rama se calcula la diferencia entre el porcentaje de empresas afectadas por escasez de material/equipo en el tercer trimestre de 2022 y el percentil 90 de su distribución histórica.
 d Este gráfico se basa en una regresión que relaciona la variación media anual del IPI en 2022 por ramas y los tres factores (dependencia energética, reactivación de actividades sociales y cuellos de botella) como variables explicativas. El R^2 de dicha regresión es aproximadamente del 65 % y se descompone la contribución de cada variable explicativa a dicho R^2 utilizando la metodología de F. Hüttner y M. Sunder (2011), *Decomposing R^2 with the Owen value*, Working Paper n.º 100, Leipzig, Universität Leipzig, Wirtschaftswissenschaftliche Fakultät.

4 Estos cálculos se basan en la metodología de F. Hüttner y M. Sunder (2011), *Decomposing R^2 with the Owen value*, Working Paper n.º 100, Universität Leipzig.

5 Cabe recordar que, en 2019, el peso de las actividades manufactureras, medido en términos de valor añadido bruto, en el total de la economía alcanzó el 12,1 % en España, el 21,7 % en Alemania, el 11,2 % en Francia y el 16,6 % en Italia.

Recuadro 2

LA EVOLUCIÓN RECIENTE DEL SECTOR MANUFACTURERO EN ESPAÑA (cont.)

botella— se sitúa en el 21 % del conjunto de la actividad manufacturera, muy por debajo del 30,7 % que supone en Alemania. Estas diferencias entre la composición de la industria española y la alemana explican una parte del mayor dinamismo relativo que han mostrado las manufacturas españolas durante 2022. En particular, si el

peso de las distintas ramas manufactureras en nuestra industria replicara el que se observa en Alemania, el crecimiento del IPI en España, entre enero y julio de 2022 respecto al mismo período el año anterior, no sería de un 2,9 %, como se ha mencionado anteriormente, sino de un 1,9 %.